

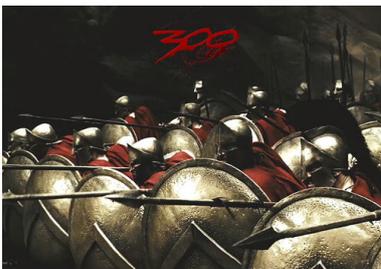
<https://info.nodo50.org/La-verdadera-izquierda-de.html>



A propósito de 300 de Zack Snyder

La verdadera izquierda de Hollywood

- Noticias - Noticias Destacadas -



Fecha de publicación en línea: Sábado 13 de junio de 2009

Copyright © Nodo50 - Todos derechos reservados

Los pobres, los que no cuentan con medios financieros ni militares, los que carecen de poder, lo único que tienen es su disciplina, la capacidad de actuar en conjunto. Esa disciplina ya es una forma de organización. En esta época de permisividad hedonista como ideología imperante, ha llegado el momento de que la izquierda se (re)apropie de la disciplina y del espíritu de sacrificio: en estos valores no hay nada intrínsecamente fascista.

<https://info.nodo50.org/local/cache-vignettes/L275xH194/formaditos300-77ed4-553e2.jpg>

La película **300** de **Zack Snyder**, la saga de los **trescientos soldados espartanos que se sacrificaron** en las Termópilas para impedir la **invasión del ejército persa** de Jerjes, fue **atacada** como el peor tipo de **militarismo patriótico**, en una obvia alusión a las **tensiones recientes con Irán** y los **sucesos en Irak**. ¿Pero en realidad son tan claras las cosas? Más bien, habría que defender la película a toda costa contra esas acusaciones.

Hay dos puntos que debemos considerar; el primero tiene que ver con la historia misma. Se trata de la historia de **un país pequeño y pobre** (Grecia) que ha sido **invadido** por el ejército de un **Estado mucho más grande**, y más desarrollado en esa época, que además cuenta con una **tecnología militar** de avanzada. ¿No son acaso los elefantes persas, los gigantes y las enormes flechas de fuego la antigua versión de las armas de alta tecnología? Cuando el último grupo de sobrevivientes espartanos y su rey **Leónidas** mueren bajo los cientos de flechas, ¿no son de alguna manera bombardeados a muerte por tecnosoldados que manejan armas sofisticadas a distancia, al igual que los soldados estadounidenses que oprimen botones de cohetes desde lejos, en barcos de guerra bien protegidos en el **golfo Pérsico**?

Además, las palabras de Jerjes cuando pretende convencer a Leónidas de que acepte la dominación persa no parecen de ningún modo el **discurso de un fanático musulmán fundamentalista**; trata de someter a Leónidas a través de **la seducción**, pues le promete **la paz y los placeres sensuales** si se une al **imperio global** persa. Lo único que le pide es el gesto formal de **arrodillarse ante él**, de reconocer la supremacía persa. Si los espartanos hacen esto, se les otorgará **autoridad suprema sobre toda Grecia**. ¿El presidente **Reagan** no le exigió lo mismo al gobierno sandinista de **Nicaragua**? Sólo tenían que decirle "Hola, Tío" a los Estados Unidos...

¿Y no muestran la corte de Jerjes como una especie de paraíso **multicultural abierto** a diferentes estilos de vida? Todos participan en orgías, diferentes razas, lesbianas, gays, tullidos, inválidos, etcétera. Entonces, ¿los espartanos, con su disciplina y espíritu de sacrificio, no están **mucho más cerca de los talibanes** que defienden Afganistán contra la ocupación estadounidense (o, de hecho, de la unidad de elite de la Guardia Revolucionaria Iraní, dispuesta a sacrificarse en caso de una invasión estadounidense)?

El arma principal de los griegos contra la avasalladora superioridad militar es la **disciplina y el espíritu de sacrificio**... Y para citar a **Alain Badiou**: "**Necesitamos una disciplina popular. Diría incluso... que 'aquellos que nada tienen sólo tienen su disciplina'. Los pobres, los que no cuentan con medios financieros ni militares, los que carecen de poder, lo único que tienen es su disciplina, la capacidad de actuar en conjunto. Esa disciplina ya es una forma de organización**". En esta época de permisividad hedonista como ideología imperante, ha llegado el momento de que la izquierda se (re)apropie de la disciplina y del espíritu de sacrificio: en estos valores no hay nada intrínsecamente "**fascista**".

Pero esa **identidad fundamentalista** de los espartanos es aún más **ambigua**. Una declaración programática hacia el final de la película que define la agenda griega como "**contra el dominio de la mística y de la tiranía, hacia el brillante futuro**", detallada más adelante como el **imperio de la libertad y la razón**, parece un programa elemental de la Ilustración, ¡incluso con un **sesgo comunista**!

Recordemos, también, que al comienzo de la película Leónidas rechaza de pleno el mensaje de los "**oráculos corruptos**", según los cuales los dioses **prohíben la expedición militar** para detener a los persas. Como nos

enteramos después, los persas habían **sobornado**, en efecto, a los "oráculos" que, al parecer, recibían mensajes divinos a través de un trance extático, al igual que el "oráculo" tibetano que, en 1959, le transmitió al **Dalai Lama** el mensaje de que debía salir del Tíbet, y que –como sabemos hoy– ¡ **figuraba en la nómina de la CIA!**

¿Y cómo entender el aparente absurdo de la noción de **dignidad, libertad y razón**, basada en la disciplina militar extrema, que incluía la práctica de eliminar a los **niños débiles**? Ese "absurdo" no es otra cosa que **el precio de la libertad**: la libertad no es gratuita, como aparece en la película. Se reconquista a **través de una lucha ardua** en la que es necesario estar dispuesto a **arriesgarlo todo**. La despiadada disciplina militar espartana no es simplemente lo contrario de la " **democracia liberal**" ateniense; es su condición inherente y constituye sus cimientos: el sujeto libre de la razón sólo puede emerger a través de una cruel autodisciplina. La auténtica libertad no es la **libertad de elegir** que se ejerce a prudente distancia, como optar por una torta de frutillas o por una torta de chocolate; la verdadera libertad es **inseparable de la necesidad**. Hacemos una auténtica elección libre en el momento en que la elección pone en juego nuestra propia existencia... y la llevamos a cabo porque, sencillamente, " **no podemos hacer otra cosa**".

Cuando nuestro país se halla bajo ocupación extranjera y nos convoca el líder de la resistencia para que nos unamos a la lucha contra los invasores, la razón que nos da no es " **eres libre de elegir**", sino "¿no te das cuenta de que esto es lo único que puedes hacer si quieres conservar tu dignidad?". No sorprende, pues, que todos los radicales igualitarios y precursores de la modernidad, desde **Rousseau** hasta los jacobinos, admiraran a Esparta e imaginaran la República Francesa como una nueva Esparta: hay un núcleo emancipatorio en el espíritu espartano de disciplina militar que se mantiene y perdura, aun cuando le restemos toda la parafernalia histórica del régimen de clases, la explotación brutal de los esclavos sometidos al terror, etcétera.

Mucho más importante es, quizás, el aspecto formal de la película: se filmó en su totalidad en **un depósito de Montreal**; el paisaje y varios de los personajes y objetos fueron **construidos digitalmente**. El carácter artificial del fondo parece **contagiar a los actores "reales"**, que a menudo parecen **personajes de historieta** (la película está basada en la novela gráfica **300** de **Frank Miller**).

Además, la naturaleza artificial (digital) del ambiente genera una **atmósfera claustrofóbica**, como si la historia no sucediera en la realidad "real", con horizontes infinitos e ilimitados, sino en un " **mundo cerrado**", una especie de mundo en relieve de un espacio cerrado. Desde el punto de vista estético, la película es superior a **La guerra de las galaxias** y la serie de **El señor de los anillos** : a pesar de que también en esas series varios objetos y personas fueron **creados digitalmente**, la impresión que causan es, no obstante, la de **actores digitales** (y reales) y objetos (elefantes, Yoda, Urks, palacios, etcétera.) **ubicados en un mundo "real"**; en **300**, por el contrario, todos los protagonistas son actores "reales" **ubicados en un fondo artificial**; la combinación produce el efecto de un mundo "cerrado" mucho más siniestro, una mezcla "cyborg" de personas reales integradas en un mundo artificial. Pero sólo en **300** la combinación de actores "reales", objetos y fondo digital llega a crear un espacio estético autónomo y nuevo de verdad.

<https://info.nodo50.org/local/cache-vignettes/L275xH135/Hoplites-bc65c-4bf17.jpg> **Hoplitas espartanos**

La práctica de combinar artes diferentes, de incluir en un arte la referencia a otro, tiene una larga tradición, en especial con respecto al cine; por ejemplo, en muchos de los cuadros de Hopper, cuyo tema es el de una mujer detrás de una ventana abierta que mira hacia afuera, es clara la mediación de la experiencia del cine (muestra un plano sin su contraplano). Lo que hace notable a **300** es que, en esta película (y no por primera vez, por supuesto, pero de un modo mucho más interesante desde el punto de vista artístico, que, digamos, el **Dick Tracy** de Warren Beatty), un arte técnicamente más desarrollado (cine digitalizado) remite a uno menos desarrollado (la historieta o cómic). El efecto logrado es el de la "**verdadera realidad**" que pierde su inocencia y aparece como parte de un universo artificial cerrado, es decir, la figuración perfecta de nuestra **problemática socioideológica**.

Los críticos que sostienen el fracaso de la "síntesis" de las dos artes en **300** están, pues, equivocados, y precisamente porque tienen razón: por supuesto que **falla la "síntesis"**, por supuesto que el universo que vemos en

La verdadera izquierda de Hollywood

la pantalla está atravesado por un **profundo antagonismo** y una **gran inconsistencia**, pero ese mismo antagonismo es el signo de **la verdad**.

*Traducción del inglés: Luz Freire

:: Fuente: [Boltxe](#) - Perfil

:: [Hoplitás](#). Wikipedia

:: [El Sistema Hoplítico](#). Wikipedia